

"... y la..."

... de la vida..."

C A P I T U L O I V

LOS MEDIOS DE VIDA EN LA ZONA RURAL DE PUERTO RICO.

... por el Departamento del Trabajo...

UN REPERTE SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DEL OBRERO
PUERTO-RICENSE EN LA ZONA RURAL
DE LA ISLA.

(Elaborado por el Departamento del Trabajo.)

Por: Sr. Eusebio B. Alvarez, jefe de la división de Estadística y divulgación de las leyes laborales.

... de la vida..."

... de la vida..."

"Yo he venido para que tengan vida; y la tengan en abundancia."
Jesús.

Nada podrá haber más difícil para nuestro campesino, que pretender con lujo de detalles explicarle las palabras de Jesús cuando EL dijera: "Yo he venido para que tengan vida," o "Yo soy el pan de vida;" cuando en realidad de verdad esa masa de sus hermanos ha carecido de pan y de vida por años y siglos. Es labor ardua y fecunda la que una religión que quiera mejorar tal estado de cosas tiene que realizar para que el obrero puertorriqueño entienda que la religión es vida en Cristo; que "EL es la luz del mundo."

Pues bien; para que podamos apreciar cual es la condición del obrero puertorriqueño después de tantos años de civilización y progreso, vamos a presentar un estudio científico, practicado por el Departamento del Trabajo, con relación al estado caótico y deplorable de nuestros campesinos:-

"UN ESTUDIO SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DEL OBRERO
PUERTORRIQUENO EN LA ZONA RURAL
DE LA ISLA."

(Envío del Departamento del Trabajo.)"

Por: Sandalio E. Alonso, Jefe de
la división de Inspección y
divulgación de las leyes o-
breras.-

"En este trabajo hemos de presentar solamente el cuadro sombrío de los obreros de la zona rural de nuestro país, que derivan su vida en los campos de caña, dafé, tabaco, frutas, y otras ocupaciones.

Sus condiciones de vida dependen, naturalmente de sus con-

diciones de trabajo y vamos a penetrar en ellas, auxiliados por los estudios e investigaciones llevadas a cabo oficialmente.

En la industria azucarera, que es nuestra principal fuente de riqueza, los obreros agrícolas no alcanzan un promedio de salarios mayor de 60 centavos durante los seis meses que dura la zafra; en la industria de la guja, el promedio de salario es menos de cincuenta centavos diarios, en los talleres y poco menos cuando se efectúa en la zona rural; en la industria cafetera, el promedio para hombres de edad es de 80 centavos, y para las mujeres es de 50 centavos.

Por un estudio sobre las condiciones de vida y trabajo en la zona cafetera y tabacalera, obtuvimos la siguiente información tomada como base una familia de cinco personas.

Zona Cafetera.

Promedio de salario diario 60 centavos; semanal \$3.60.
Gastos de alimentación semanal (información suministrada por el dueño de la tienda en algunos casos y en otros por los mismos obreros) \$2.31. Para los demás gastos personales y del hogar \$1.29.

Zona Azucarera.

Promedio de salario diario 50 centavos; semanal \$3.00.
Gastos de alimentación semanal \$2.88. Para las demás atenciones personales y del hogar, \$.62.

Zona tabacalera.

Promedio de salario diario 55 centavos. Semanal \$3.30.
Gastos de alimentación semanal \$2.88. Para los demás gastos y atenciones del hogar 44 centavos.

En la investigación hecha por la extinta División del Trabajo en el antiguo departamento de Agricultura y Trabajo de la

cual son los datos arriba mencionados, no se incluye apartados para pagos de casa, artículos de vestir y calzar, atenciones médicas y medicinas, y de haberse incluido, los obreros obtendrían un salario inferior a las necesidades imprescindibles que necesitan atender.

Y es más grave y dolorosa la situación si ellos, cuando pensamos que no tienen trabajo todo el año en ninguna ocupación de las descritas, porque generalmente la llamada zafra (en la caña especialmente) no dura más de seis meses, el resto o lo que se denomina invernazo lo pasan dedicándose a "matar chiripas" o tratando de tener ocupación en los trabajos de obras públicas, insulares o municipales.

Como se proveen nuestros trabajadores agrícolas de vestido y calzado para ellos y sus familiares realmente es un enigma. Ellos cubren sus cabezas con el humilde sombrero de paja que forma parte de sus características, sus muebles y ajuares domésticos de tono humildísimo, están a la altura de sus bajos salarios.

Es un hecho conocido, que en el pasado sus condiciones y medios de vida les ofrecieron mayor bienestar material, debido a que eran dueños de la tierra, que el desarrollo industrial se encargó de disputarle.

Su vida sería menos difícil si pudieran levantar hortalizas ya en los alrededores de sus hogares en predios donde se les concedieran a ese fin; pero su condición de arrimados o habitantes en las casas de las centrales azucareras y otras fincas, estrechan sus medios de vida.

Las labores de aguja proporcionan trabajo por mediación de los llamados sub-agentes o personas que contratan esas la-

bores con los agentes que vienen de las ciudades. Este procedimiento de agentes y sub-agentes (cadena de intermediarios) es la principal responsable del bajo salario de las obreras que se dedican a estas labores.

El agente, o tallerista, es el que contrata el trabajo en el Continente por una comisión que llega hasta 25 centavos por el ciento; después el sub-agente recibe el trabajo por otra comisión que generalmente es de 15 por ciento perdiendo el dólar que sale del continente un 40 por ciento de su valor antes de llegar a la mano de la obrera.

Las obreras comúnmente realizan ese trabajo en su hogar, ayudadas por alguna o algunas de sus familiares. A pesar de lo cual se ha podido comprobar que no son pocas las que han trabajado por un dólar semanal, siendo muy pocas las que pueden alcanzar \$3 por semana.

Estos salarios que representan un poder de compra, muy por debajo de lo que se necesita generalmente para mantener el organismo en buenas condiciones, son los mejores agentes para las enfermedades que aniquilan nuestra población rural, en detrimento también de la industria, reflejándose esa situación en el cumplimiento de los servicios que se supone han de prestar la Beneficencia Municipal, y el Servicio de Bienestar Social, al aumentar los gastos de los municipios y del estado.

Conviene para conocimiento general del pueblo y para el estudio de las personas, grupos e instituciones interesadas en las condiciones de vida y trabajo del obrero en la zona rural la lectura de los párrafos que consideramos apropiados copiar, de un brillante trabajo de la Doctora Louise Stanley, Jefe del Negociado de Economía Doméstica del Departamento de

Agricultura de los Estados Unidos, leyendo los cuales estaremos mirando la vida de nuestros obreros en sus diferentes modalidades.

Se entenderá que el destino del individuo como el de la sociedad depende del poder de compra del ciudadano, representado por un salario, pudiéndose decir que el salario es el soporte del andamiaje social.

Dice la Sra. Dra. Stanley:- "La importancia de una alimentación adecuada, como medio de conservar la salud, es una necesidad reconocida por todos. En los niños pequeños especialmente, es que pueden palpase los magníficos resultados de una nutrición eficiente. Las experiencias obtenidas en Europa durante el período de la Guerra Mundial con una benéfica influencia en el desarrollo del niño, han sido una lección para todos nosotros. Por dicha razón durante la actual crisis económica, debe hacerse todo lo posible con el propósito de proveer una alimentación adecuada para los niños, evitando así la retardación de su desarrollo, cuyos resultados son funestos.

De acuerdo con nuestros estudios, los efectos de una nutrición deficiente son permanentes. No sólo retarda el desarrollo físico sino que afecta también el desarrollo mental del niño.

En un artículo titulado "El Esqueleto Conquista" escrito por T. Wingate Todd de la Western Reserve University se consignaba el hecho de que de conformidad con un examen por medio de los rayos X de los huesos de algunos niños retardados, habían aparecido cicatrices y manchas en el esqueleto llegando a la conclusión después de una paciente investigación de que

tenían una íntima relación pequeños remediables y casi imperceptibles defectos en la salud y fortuna de la familia.

Aunque el Sr. Todd no lo dice, la mayoría de los especialistas en nutrición están conformes en que la causa directa de cicatrices en los huesos es una mala nutrición ocasionada directa o indirectamente por indigestión de alimentos inadecuados.

Indirectamente puede ser el resultado de ciertas emociones que impiden la asimilación del alimento digerido.

Al examinar los "records" de la "Brush Foundation" donde el Sr. Todd está llevando a cabo sus labores, hay evidencia de cicatrices en los huesos durante las edades cuando han existido dificultades en la familia.

Los especialistas en nutrición pueden ahora decirnos qué alimentos son más nutritivos. Generalmente este es un deber del hogar. Pero la primordial y más importante responsabilidad de la comunidad en relación con esto, es garantizar los ingresos de la comunidad y de la familia (poder de comprar) a fin de que ésta pueda obtener una cantidad proporcionada de alimento.

Todo esto quiere decir, que la comunidad debe velar porque se enseñe buenos hábitos de alimentación; primero enseñando a las amas de casas a seleccionar aquellos alimentos que contengan las substancias propias para el desarrollo de los niños, en segundo lugar, a los niños a adquirir desde temprana edad buenos hábitos de alimentación.

Después de haber olvidado las dificultades de muchos padres de familia la mayoría de nuestras comunidades no están inclinadas a terminar ahí su responsabilidad. Muchas de ellas están investigando si los padres están cumpliendo su cometido.

Las condiciones de vivienda son también afectadas durante la temporada de trabajo. La luz solar, el aire, fresco, y un ambiente saludable, influyen en el proceso de asimilación de los alimentos.

A veces el ambiente del hogar es tan pobre en muchas comunidades que sería preferible abrir planteles escolares a los niños de corta edad, puesto que en ellos los niños tendrían espacio amplio para jugar, lo cual es imposible en hogares donde las familias viven hacinadas.

El Negociado de Economía Doméstica del Departamento de Agricultura ha preparado una guía de un pedido de artículos alimenticios con el precio semanal en el mercado, con el propósito de obtener alimentación normal al costo más bajo posible, se ha hecho un cálculo cuidadoso de los alimentos que se requieren para los niños de diferentes edades y para grupos de familias de distintas formas; los grupos han sido ordenados de tal modo, que no obstante el número de miembros en la familia, se puede preparar un pedido semanal que satisfaga las necesidades de cada familia.

Se indica que alimentos deben dársele a un niño de dos años o menos, de tres o cinco años, y de seis a ocho años, Hay listas preparadas para las niñas y los niños de 8 a 17 años de edad, puesto que en este período ellos requieren diferentes cantidades de alimento, como regla general. El adolescente, ya sea niño o niña usa más calorías en proporción a su tamaño que los niños mayores de edad; porque están transformándose rápidamente. Por ejemplo: La alimentación para un niño o niña de 9 a 13 años para una semana es la siguiente:-

Siete cuartillos de leche; dos o tres libras de pan, me-

dia libra de harina de trigo para la niña y de media a una libra para el niño, de media a una libra de cereales, de media a una libra de papas para la niña; de cuatro a seis años; de cuatro a seis libras para el niño. De otros vegetales y frutas de 3 a 5 libras carne magra, pescado y carne de aves, de una a una y media libra para la niña, y de una a dos libras para el niño. Ración de huevos de tres a cuatro; queso de una libra a media libra, nueces, de una libra dos libras de grasa, y aceite, mantequilla, carne salada y aceites. A esta edad se requiere $1/3$ libra para la niña y una libra para el niño.

La guía de alimentos y el pedido del mercado a que me referí anteriormente, han sido impresos por el Negociado de Economía Doméstica del Departamento de Agricultura bajo el título de "El Alimento a un Bajo Precio" (The Family's Food at a Low Price.) Es un documento para distribución gratuita a cualquier persona que lo solicite y para uso de aquellas organizaciones que se dedican a fomentar la nutrición adecuada de los niños en sus respectivas comunidades.

La comunidad que vela por el bienestar y la felicidad de sus niños, toma todas las medidas necesarias para proteger su alimentación.

La comunidad tanto como las citas que hemos hecho del interesantísimo trabajo de la Dra. Stanby representan una justa llamada a todos los interesados en el problema de nuestra población; si es que se desea propender a la felicidad del pueblo de Puerto Rico, felicidad a la que no se puede llegar, abandonando la población en el desenvolvimiento de su vida y en la dirección que debe imprimirse en la mente de sus hijos,

que son los futuros ciudadanos de Puerto Rico.

De primera intención pensamos cerrar este trabajo aportando algunas sugerencias como una contribución a la magna obra de asegurar trabajo bien remunerado a los obreros de la zona rural; pero a medida que íbamos reflexionando, se nos aparecía mejor contribución si de alguna manera pudiéramos presentar al país un cuadro vívido, que no se prestara a confusiones, pensando entonces en la guía preparada por la Dra. Stanley, reducida a números para compararla con los datos ofrecidos por un trabajador agrícola que tiene una familia de cinco miembros cuyo salario es de 50 centavos diarios, mientras dura la zafra de la caña.

Alimentación semanal para un niño de 9 a 13 años de edad:-

7 cuartillos de leche a 16 centavos	\$1.12
2 ó 3 libras de pan a 8 centavos	.16
$\frac{1}{2}$ libra harina de trigo	.025
$\frac{1}{2}$ " cereales	.06
3 ó 4 libras de papas	.075
$\frac{1}{4}$ libra de legumbres	.025
1 a 2 de tomates	.08
3 a 5 libras de otros vegetales	.15
1 a $1\frac{1}{2}$ libra carne magra	.30
3 a 4 huevos	.075
$\frac{1}{8}$ libra de nueces	.05
$\frac{2}{3}$ libra grasas y aceites	.10
$\frac{1}{3}$ libra de cocoa	.16
Total	\$2.38

Datos ofrecidos por un campesino que percibe un salario de 50 centavo diarios, y cuya familia consta de él, su esposa y tres hijos:-

12# arroz a $4\frac{1}{2}$	\$0.54
1# de bacalao	.12
2# habichuelas a 8 centavos	.16
1# papas	.035
$\frac{1}{2}$ # manteca	.08
3# harina	.12
5# azúcar	.23
1# café	.32
$\frac{1}{4}$ # jamón	.09

Sal	.02
ajos y cebolla	.04
1/2# tocino	.07
Pan	.08
Fósforos	.02
Jabón	.04
Gas	.03
Viandas	.12
	<hr/>
Total	\$2.13

De acuerdo con la guía de la Dra. Stanley, los tres niños del trabajador agrícola deberían consumir semanalmente una cantidad de alimentos valorados en \$7.14 que unidos conservadoramente a \$4.00 para la alimentación del padre y la de la madre totalizan \$11.14.

Si éste trabajador ha obtenido por la semana de trabajo \$3.00 y de acuerdo con la ciencia por boca de la Dra. Stanley ha debido gastar en alimentación la suma de \$11.14; acusa de enorme deficiencia en sus alimentos de \$8.14 mayor aún si le restamos los \$2.13 que declaró él que invertía en la compra de sus alimentos.

Tal vez dé la clave del "aplatamiento" que se atribuye a los habitantes de los trópicos.

Qué debemos hacer para que el obrero de la zona rural nivele su presupuesto de gastos teniendo en cuenta que cada niño necesita para su alimentación semanal \$2.38 cuando el padre de tres niños percibe como salario semanal TRES DOLARES?

Este es el problema que tienen ya caracteres de crónico y que necesita POR LO MENOS UNA CREACION DE UNA JUNTA PERMANENTE, en la que esten representados patronos, obreros y el Estado para buscarle la más pronta solución....."

(El artículo anterior fué publicado en el periódico EL MUNDO, el jueves, septiembre 3 de 1931.)

Ya hemos visto la situación por la cual atraviesa nuestro

campesino.... Pero ahora surge una pregunta:- Podrá el Evangelio ayudar a la solución de ese mago problema?

En febrero de 1933, girámos una visita a una familia en el barrio denominado BARRIO NUEVO de Bayamón, con el propósito de hacer un estudio de las condiciones de vida de aquel y otros hogares, análogos a éste; pero sólo queremos tomar un ejemplo específico, dadas las circunstancias de que son tantos los hogares y familias que tienen los mismos problemas y tan idénticos, que a veces en casos uno sólo representa la mayoría de los mismos en iguales circunstancias.y motivos.

-Buenos días, Don Cristino-Así se llama el dueño del hogar.

-Buenos días, Don Carmelo. -Suba para arriba. Subí y prontamente le hice la siguiente pregunta:-

-Dígame, Don Cristino, Cuántos hijos tiene Ud.?

-Somos diez por todos.

-Cómo viven?

-Pues desde San Ciprián para acá las cosas están que pican. En la finca se acabó el trabajo, y ahora no encontramos a qué pegar. Estamos comiendo viandas de almuerzo y comidaty con una mano sola. (Es decir, sin ninguna otra clase de alimentación)

-Hace mucho tiempo que están comiendo viandas?

-Como dos meses; pero ya no encontramos modo de comerlas. Teníamos una vaca de leche, pero ahora no da leche y hasta el café estamos tomando negro. Ud. no sabe como está esto, Don Carmelo- me contestó riendo.

-Y sus hijos no ganan nada?

-Nada. Van a cumplir tres meses que no ganamos un centavo y hemos tenido que vender hasta las gallinas. A veces cojo la "tarralla" y me voy al río y pesco. Pero la pesca con dinamita

está acabando con los peces, y casi no se pesca nada. A veces me siento aborrecido de la vida al ver que ni azúcar tenemos para tomar una taza de café negro. Cada vez que queremos comprar manteca y otras cositas, para ayudar las viandas; hay que vender una gallina de las pocas que nos quedan.

Cuando estábamos en éste diálogo, la esposa de don Cristino, vino con dos tazas de café negro; una para él y la otra para mí; y yo como campesino que soy; apuré la mía a toda velocidad para continuar la conversación; pero de momento se presentó el mayordomo de la finca y dijo:-

- "Cristino, debes ir a Juan Ascensio, a buscar una yunta de bueyes para empezar a arar las vegas donde haya malojillo, ya que la primavera está cerca.

El hombre prontamente salió de la casa y yo también. El con nuevas esperanzas en el alma; y yo decepcionado en gran parte, al contemplar tanta miseria y hambre en el 73.3% de los habitantes de Puerto Rico que viven en la zona rural.

Los problemas de nuestros campesinos demandan estudio serio, y comprensivo, pero eso se hará sólo tête-a-tête con él.

El que éste escribe, pastorea una iglesia en el Salto de Comercio y con pena en mi alma voy a narrar la triste historia de una familia que constaba de nueve miembros. Todos con excepción del padre han sido miembros de la iglesia. Dicha familia ha pasado por pruebas muy grandes. En una sola semana murieron los dos mayores, víctimas de la terrible plaga blanca; la tuberculosis.

Después de algún tiempo, la Sra. Morton, trabajó en dos de nuestras instituciones cristianas: El Robinson de Santurce y el Blanche Kellog Institute, hasta que tres de las jóvenes ingresa-

ron en dichas instituciones, una en la primera y dos en la segunda. Dos años más tarde después de hallarse en la escalera de éxito, dos de ellas se hallan en el Sanatorio Insular de Tuberculosos, habiéndose tronchado sus ilusiones. Queda una de ellas en el B. K. I. y no sabemos cuales han de ser los resultados.

Cuando esto sucedió como era de suponerse, el que esto escribe, visitó la casa de las jóvenes aludidas, para expresar la pena que sentía al saber tal noticia; y a la vez examinar el por qué de aquella situación y sus causas; y don Mateo, el padre de las jóvenes, hoy víctimas de una terrible enfermedad, con lágrimas en los ojos me contestó: "Don Carmelo, el hecho que mis hijos hayan perecido algunos, y otros se hallen casi al borde de la tumba, no se debe nada más que a la falta de buena alimentación."

El que escribe podría narrar y pintar más cuadros de esa naturalza en nuestra masa campesina.
